

REVELACIÓN

«Freud afirmaba que la mujer acepta al hombre como un accesorio del pene.»

Xavier Rubert de Ventós, *La Vanguardia*

Ahora comprendo
por qué miraba con tristeza
los escaparates de las ferreterías.
Por qué la figura solitaria
de una laboriosa azada
trocaba en desesperación
la melancolía de mis noches,
por qué la belleza serena
de una cafetera de aluminio
me hacía sentir un miserable
o no me permitía olvidar,
ni siquiera un solo momento,
la imagen poderosa
pero lasciva de una mujer.
Mundo hasta hoy ignorado,
cosas necesarias y sencillas
que me pasaban inadvertidas,
objetos, utensilios, aparejos,
tenazas, martillos o alicates,
enchufes, palustres o gavetas,
¿qué sois, amigos míos,
sino explotadas herramientas
de mi misma sustancia y sangre,
simples accesorios
para la mano que os usa,
accesorios que sólo valéis
la efímera necesidad

de quien urgente os utiliza?
Dejadme un sitio, apartaos,
que yo también soy
uno más de los vuestros
y necesito con premura
solidaridad y compañía,
hacedme, almas gemelas,
un hueco en vuestro corazón
que será ya para siempre
mi corazón y mi hueco definitivo.
Dejad paso a quien se creía
organismo único e indivisible,
unión, pieza sólida de carne,
red armónica de nervios,
armazón equilibrado de huesos
y torrente continuo de sangre
al servicio del más elevado
y amoroso de los sentimientos.
Acoged en vuestro regazo
la auténtica y cruel realidad
de treinta y ocho años de vida,
de treinta y ocho años de engaño,
la triste y revelada sumisión
de lo que fue mi existencia,
el patético destino
de un hombre al servicio de su polla.